

Desde Amayuelas Arriba y de Abajo: Una experiencia que camina

Jerónimo Aguado Martínez

Coordinador del Proyecto de «Las Amayuelas»

Las Amayuelas son dos núcleos rurales semiabandonados. Los procesos migratorios del campo a la ciudad afectaron de lleno a estas pequeñas comunidades, muy agudizados en los últimos 20 años tras la aplicación de las nuevas tecnologías en el sector primario.

Su actual situación permite hacer posible otra forma de producir y de gestionar los recursos naturales, sin renunciar a algunos de los nuevos avances tecnológicos, para crear riqueza sin deteriorar el medio ambiente. Se trata de poner en marcha iniciativas socio-económicas que demuestren que son rentables por sí solas, que generan riqueza integral y que pueden ser un referente para otras iniciativas, cumpliendo así un efecto multiplicador en los Pueblos de nuestra Región.

Producción - Investigación - formación, son los ejes del proyecto. La práctica del buen uso de los recursos locales, en constante equilibrio entre lo que fue la cultura campesina y lo que son hoy las nuevas

1. Amayuelas de Arriba y de Abajo

Entre el Señorío de Fernández Manrique y las nuevas estrategias de Desarrollo Local

Las Amayuelas ya no son Señorío. 558 años las separan desde que el Adelantado de León Pedro Manrique decidió en su testamento (1440) dejar a su hijo más pequeño Garci Fernández Manrique sus Villas de Amayuelas de Arriba y Amayuelas de Abajo.

Hoy las Amayuelas son un poco más de todos. Los 16.616 maravedíes del Señor feudal (las lanzas del Rey ya no existen) se distribuyen entre pequeños y medianos propietarios, que siguen queriendo sacar de las entrañas de una tierra dura, y los apoyos a sus rentas de la Unión Europea, los medios económicos para seguir siendo agricultores.

Amayuelas de Arriba sigue siendo una entidad Local con personalidad jurídica propia. Amayuelas de Abajo desde 1971 dejó de serlo; hoy, jurídicamente hablando, es un barrio de San Cebrián de Campos, pueblo al que se anexionó hace ahora 27 años.

Ambas Amayuelas, castigadas por las sucesivas políticas desarrollistas, donde lo rentable sólo se miró y se mira desde el prisma del beneficio

inmediato y a veces especulativo, son unas más en la larga lista de Pueblos de nuestra Comarca y Región que pelean por seguir subsistiendo. El abandono del campo, primero por los jornaleros agrícolas (braceros sin tierra), más tarde por los campesinos menos competitivos y preparados para la agricultura productivista; y, el desmantelamiento, por parte de la administración, de todos y cada uno de los servicios municipales no rentables económicamente (siempre se les olvidó el criterio social), ha favorecido el declive de estos pequeños Pueblos.

Pero LAS AMAYUELAS se niegan a desaparecer, sus gentes han defendido con uñas y dientes el sentido de seguir siendo Ayuntamiento independiente (como es el caso de Amayuelas de Arriba) y desde hace ocho años un grupo de personas (apoyado por instituciones como Escuelas Campesinas, COAG-Palencia, los Centros de Desarrollo Rural, el Colectivo Tierra de Campos....) trabajan por crear nuevas posibilidades de vida, de empleo, de riqueza, bajo diferentes estrategias que hacen posible el Desarrollo Local.

El proyecto es una de las muchas, pero pequeñas iniciativas, que se intenta poner en marcha en la Comarca de Tierra de Campos. Se define, en su conjunto, como un CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE FORMACIÓN EN ACTIVIDADES

ECONÓMICAS SOSTENIBLES, que a través de un proceso, que ya se ha iniciado, a de convertirse en el prototipo de lo que sería un **MUNICIPIO ECOLÓGICO**. Aprender a gestionar nuevas fuentes de riqueza, sin deteriorar el entorno donde vivimos, es el reto del día a día.

El proyecto, que cuenta con el apoyo de la iniciativa LEADER, intenta abarcar los siguientes campos de trabajo:

- La producción de energía con sistemas renovables (solar y eólica).
- El cultivo ecológico de cereales, leguminosas y hortalizas, investigando y promoviendo el mantenimiento de las semillas autóctonas.
- El reciclado de los residuos orgánicos, la selección de basuras y la depuración de las aguas residuales con sistemas de filtros verdes.
- La producción ecológica de carne de ovino y aves, investigando y promoviendo el mantenimiento de las razas autóctonas.
- La gestión integral de los espacios naturales, promoviendo iniciativas forestales, mediante la producción de las especies autóctonas (encina, roble...).
- La rehabilitación del espacio físico municipal con técnicas de construcción popular (barro, piedra...).
- La transformación de los productos del campo, comercializando directamente a los consumidores la producción Local.

Todos ellos en su conjunto quieren ser espacios e instrumentos pedagógicos para toda una actividad permanente de investigación y formación, donde el principal destinatario siempre ha de ser la Población Rural.

Desde que se inició esta andadura se han consolidado proyectos como un Vivero forestal, del que es titular FONESPAL, S. A.; un albergue con una capacidad de 40 plazas, gestionado por CEDAZO, S. L.; y, una cocina para la elaboración de comidas a colectividades, gestionada por SCAS, S. L.

También se han iniciado los primeros ensayos de producción ecológica (horticultura, cereales, leguminosas, avicultura, porcino, ovino..), recuperando razas y semillas autóctonas. La rehabilitación de palomares, bodegas, casetas,

lagar (con técnicas de construcción popular - tierra cruda), fuente romana, muralla de la iglesia, antiguo Ayuntamiento; son, entre otras, una de las tareas a punto de concluir...

En la actualidad se está dando por terminada la obra de instalación de los diferentes usos y aplicaciones que pueden tener las energías renovables, obra gestionada por ENERPAL S.L. (empresa puntera en este terreno en la Provincia de Palencia) y que pretende lograr la autosuficiencia energética de cada uno de los edificios rehabilitados, alcanzando en la actualidad una producción de 5.115.800 W. año.

Cada uno de estos proyectos tienen su propia autonomía pero con un planteamiento de coordinación y ayuda mutua. El conjunto de los proyectos, apoyados por una red de 210 socios, han permitido la creación de 25 empleos fijos y más de 100 empleos temporales.

La articulación de muchos de los recursos (a veces ociosos) que en ambos municipios existían y la buena disponibilidad de sus propietarios (Ayuntamientos, privados - familia Marcos, Lozano, Gangas, García) a cederlos bajo acuerdos de usufructo, ha posibilitado la realización de diferentes iniciativas.

Por último, destacar la aportación de muchos de l@s jóvenes que se acercan hasta Las Amayuelas como voluntari@s, para poner su pequeño grano de arena en los diferentes trazos que, cargados de utopía, van día a día configurando un gran proyecto.

2. Nuevas inquietudes, nuevos proyectos

Era mayo del 68 cuando se dijo lo de «la imaginación al poder»

En «Las Amayuelas» no hay nada de poder, pero si grandes dosis de imaginación. Nuevos proyectos inician su andadura y otros esperan los resultados de alguna fase de experimentación. La instalación de una planta de compostaje, la apertura de un centro de formación de jóvenes para la especialización de «constructores con tierra cruda», la producción de hortalizas ecológicas bajo abrigo, el horno para la producción de pan integral; son, entre otros, los nuevos sueños, que sin duda alguna, se harán pronto realidad.

3. El desarrollo local y/o la aventura de ser soñadores

Se me ocurrió ingenuamente preguntar, en una de las muchas convocatorias a las que tenemos que asistir, como responsables de las iniciativas LEADER, sobre cuantos kilómetros de autovía podríamos construir con los 270 millones de pesetas asignados al programa de Tierra de Campos.... Los más expertos en estas cuestiones (siempre hay expertos para todo) echaron sus carcajadas al aire, y alguno de los asistentes aparentemente más serio que el conjunto, me contestó: dudo que lleguen a uno.

Mi intención (Dios me libre...) no era pensar en construir autovías en Tierra de Campos; sino, poder contrastar la importancia de las diferentes opciones presupuestarias que hacen nuestros representantes a la hora de apoyar proyectos. Fue entonces cuando descubrí lo atrevidos que éramos ese conjunto de Grupos de Acción Local, que al son de la convocatoria LEADER, pretendíamos desarrollar cada una de nuestras comarcas, con la miserable adjudicación de unas decenas de millones de pesetas, que en ningún caso podrían alcanzar para construir un kilómetro de autovía.

Pero lo peor del asunto, no era nuestro convencimiento; sino, el convencimiento de la Administración Pública. Encuentros, Foros, Seminarios, informes, más informes, toda una retahíla de instrumentos para evaluar los grandes resultados que teóricamente habrían de conseguirse con la adjudicación de las migajas de los Fondos Estructurales, en concepto de Desarrollo Rural.

Corregir los males endémicos (despoblación, desmantelamientos de servicios, falta de jóvenes, descenso de la población activa en el sector agrario, etc.) de una Comarca, acumulados tras decenas de años de olvido, no es posible hacerlo de la noche a la mañana, por muchos millones que lleguen a ella. Claro está, menos posible es, si la voluntad política de invertir fondos públicos, siempre está orientada a las obras de las grandes infraestructuras, de las que el territorio y la población rural suelen ser los menos beneficiarios.

A pesar de todos los inconvenientes, las iniciativas de Desarrollo Local, se multiplican día a día en la geografía rural Española, construyen estrategias de trabajo, movilizan a la escasa población, dan respuestas, en función de sus posibilidades, a problemas sociales, culturales, formativos, económicos, de empleo,.... crean nuevas ilusiones, esperanzas....; y, lo que es más importante, demuestran que con pocos mimbres (recursos) es posible hacer cestos.

Amayuelas es parte de una de esas experiencias, el grupo humano que anima el proyecto ha creído más en las escasas posibilidades de su territorio, que en los fondos Europeos que apoyan la iniciativa y que siempre llegan tarde. Han aprendido a articular y a gestionar los recursos de un entorno con criterios de «sostenibilidad», (única forma de afrontar los retos del presente sin hipotecar el bienestar de las generaciones futuras); en la producción, y no en el productivismo; en el valor de «lo pequeño», y no en el crecimiento ilimitado... Su base científica es la cultura medioambiental y campesina, guardando equilibrios entre lo viejo y lo nuevo, entre la sabiduría popular y las nuevas corrientes culturales.

Son muchas las ocasiones que he defendido la importancia que el territorio rural tiene para el conjunto de la sociedad, huyendo de apropiaciones indebidas que a veces los rurales proclamamos. El espacio rural es y tiene que ser un patrimonio de todos, de la humanidad, y por eso es imprescindible mantenerlo vivo.; vivo, no sólo para los fines de semana y las épocas de vacaciones; sino, durante los 365 días del año. Ahora bien, si no somos capaces de coordinar estrategias, esfuerzos y recursos de cada una de las Instituciones con responsabilidades políticas en el terreno del Desarrollo Local, así como; con ese recurso humano lleno de creatividad e integrado en las pequeñas iniciativas que surgen en el territorio; es, y será cada vez más difícil dar respuesta «INTEGRAL» a los problemas endémicos que sufre el medio rural en su conjunto.

Es cierto que tenemos muchas posibilidades, tenemos suficientes recursos humanos con ganas y capacidad para afrontar múltiples proyectos, pero es fundamental recuperar ciertas tasas de población en muchas de nuestras comunidades rurales, iniciando así un proceso de

desmasificación de las grandes urbes (favor mutuo), lo que lleva implícito crear medios para facilitar la vida en los Pueblos.

Todo ello implica apuestas y conceptos diferentes del modo y el cómo se está poniendo en práctica el discurso del Desarrollo Local. Hablaremos de éxitos Globales de tal concepto cuando:

- RECUPEREMOS una agricultura productiva (no productivista) con agricultores, en función de las necesidades alimenticias de la sociedad. Una PAC no mediatizada por los intereses de la agroindustria. Unas redes de intercambio entre productores y consumidores. Un uso de la tierra al servicio de la riqueza social.
- MANTENGAMOS una industria agroalimentaria de calidad ligada al territorio. Una economía rural diversificada.
- DISFRUTEMOS de unos servicios municipales imprescindibles (educativos, culturales, sociales, transporte, infraestructuras...). Unos profesionales con vocación por lo rural. Un ordenamiento integral del territorio.
- NOS ENRIQUEZCAMOS con unos planes de educación y formación permanente vinculad@s a las demandas concretas de la Población, y un valorar la cultura rural frente a la colonización externa.
- GESTIONEMOS los recursos naturales en beneficio de la sociedad, creando instrumentos económicos y legislativos para promocionar un uso adecuado de los recursos naturales, agrogenéticos, etc...
- UTILICEMOS con actitud abierta las nuevas tecnologías, haciendo que contribuyan a mejorar las condiciones de trabajo y calidad de vida de los habitantes del medio rural, siendo respetuosas con el medio ambiente. Desarrollar y promocionar las energías renovables producidas con tecnologías de bajo o nulo impacto ambiental.
- SIENDO SOLIDARIOS buscamos fórmulas de redistribución de la riqueza ligada a la integración social, recuperamos la solidaridad y la austeridad como valor en el medio rural, fortalecemos el diálogo e intercambio en igualdad de condiciones con otras culturas y pueblos y exigimos la soberanía alimentaria de los Pueblos y nacionalidades mediante un comercio internacional justo y transparente.

Mientras tanto, sólo será una respuesta de aquellos grupos que creen (creemos) en el Desarrollo Local sostenible y disfrutan (disfrutamos) del derecho a la aventura de ser soñadores.